



San Juan, Puerto Rico - 4 de mayo de 2006. Actualizado a las 2:14:02 PM

Mundiales

Pánico ante una alerta de tsunami en el Pacífico Sur

Jueves, 4 de mayo de 2006

Por Agencia EFE

El Centro de Alerta de Tsunamis de Estados Unidos en el Pacífico canceló el alerta y los temores de que olas gigantes (tsunami) siguieran al terremoto de 7.8 grados de magnitud en la escala Richter, registrado ayer en el Pacífico Sur.

A pesar de la magnitud, el fuerte terremoto no causó daños personales ni materiales en la capital de Tonga, Nukualofa, aunque se pudieron sentir temblores durante 30 segundos, según la policía de ese país, informó la agencia australiana de noticias AAP.

Cinco horas después de que se detectara el sismo, cuyo epicentro se ubicó al menos a 16.1 kilómetros de profundidad, los observatorios en la zona no volvieron a apreciar actividad sísmica, por lo que consideran que ya es bastante improbable el fenómeno de un maremoto.

El alerta de tsunami se había emitido para las islas Tonga, Niue, Samoa estadounidense, Samoa y Fiji tras registrarse un terremoto de 7.8 grados Richter a 155 kilómetros al sur de localidad de Neiafu y a 160 kilómetros al nordeste de la capital de Tonga, Nukualofa, según el Servicio Geológico de Estados Unidos.

No obstante, los servicios de emergencia de Tonga permanecían en alerta y enviaron un equipo para determinar la localización exacta del epicentro.

Suben las aguas

"La mayor preocupación era que se generara un tsunami", dijeron las autoridades de Tonga.

Los servicios de alerta de Estados Unidos precisaron que, aunque "el alerta de tsunami ha sido cancelada, pueden experimentarse en algunas áreas pequeños cambios en el nivel del mar".

En un principio, los expertos de Estados Unidos creyeron que, dada la magnitud del seísmo, se podría crear una gran ola y pensaron que se extendería hasta Hawai, lo cual no sucedió, aunque se produjeron al menos cinco réplicas en las islas Tonga, con intensidades bastante potentes sin haber sido calculadas en grados.

Se detectaron además algunas olas más grandes de lo normal en Samoa estadounidense y probablemente algunas islas remotas del Pacífico Sur podrían haber sufrido con más intensidad las consecuencias del terremoto.

Tonga es un archipiélago formado por 170 islas ubicado a mitad de camino entre Australia y Tahiti, con una población de alrededor de 108,000 personas, dedicadas principalmente a la pesca y al cultivo de calabazas y vainilla.

Miedo en el paraíso

Por su parte, Fiji, ubicado en el Pacífico Sur, es un archipiélago de más de 400 islas, muchas de ellas escasamente habitadas.

Este área del Pacífico es una zona de gran intensidad sísmica, ya que en ella confluyen dos placas tectónicas.

En la memoria de todos estuvo ayer el miedo a una repetición del devastador tsunami ocurrido el 26 de diciembre de 2004,

tras un terremoto de 9 grados en la escala Richter, con epicentro frente a la isla indonesia de Sumatra, en el que hubo más de 300,000 muertos y millones de damnificados.

El Nuevo Día